

# BOLETÍN ECONÓMICO VIRTUAL

Edición 7 - N°12 - 28/Noviembre/2025

## "LA PARADOJA DEL DÓLAR PARALELO EN BOLIVIA: BAJA LA COTIZACIÓN, SUBE LOS PRECIOS."



Univ. Dayler Marcelo  
Ardaya Pérez



Univ. José Manuel  
Siles Pillco




Univ. Laura Daniela  
Melo Rojas





Univ. Sergio Alejandro  
Álvarez Flores



Univ. Vanesa  
Martínez Tirado

 [economia.usfx](https://www.instagram.com/economia.usfx)

 [economia.usfx](https://www.tiktok.com/@economia.usfx)

 [Carrera de Economía USFX](https://www.facebook.com/Carrera.de.Economia.USFX)

## 1. INTRODUCCIÓN: LA PARADOJA COTIDIANA

En las últimas semanas, muchos bolivianos se ilusionaron al ver que el dólar paralelo ese que se negocia en el mercado informal y en plataformas digitales, comenzó a descender después de meses de incertidumbre. La divisa incluso llegó a cotizarse por debajo de los 11.50 bolivianos (Domínguez, 2025), alimentando una expectativa colectiva: “si el dólar baja, los precios también deberían bajar”. La esperanza parecía respaldada por la evolución reciente: desde los casi 20 bolivianos que el paralelo rozó a mediados de año, la tendencia parecía finalmente jugar a favor de los bolsillos.

Sin embargo, recorrer los mercados del país pronto desmintió ese optimismo. Los compradores constatan que la libra de tomate sigue más cara que hace un mes, el kilo de carne mantiene precios elevados y los medicamentos no dan tregua. El llamado “alivio cambiario” no llegó a las familias. Las cifras confirman esta desconexión: la inflación acumulada entre enero y agosto de 2025 supera el 18 %, y en comparación con el mismo período de 2024 los precios son más de un 24 % más altos (BCB, 2025). Dicho de manera simple: lo que costaba 100 bolivianos hace un año hoy supera los 120.

Esta contradicción que el dólar “afloje” y el bolsillo ciudadano no reciba alivio ya no es solo una queja de pasillo, sino una realidad que golpea de lleno a las finanzas familiares. Sus raíces se hunden en una crisis de divisas que el país arrastra desde 2023: escasez de dólares, reservas internacionales debilitadas y un tipo de cambio oficial fijo en 6,96 Bs/USD que parece vivir en un universo paralelo al de la economía real.

No sorprende que los economistas hablen de un espejismo. Como recuerda Gonzalo Chávez, la baja del paralelo no provino de un cambio estructural, sino de factores coyunturales que crearon la sensación de estabilidad. La evidencia lo confirma: en septiembre de 2025 la divisa se negocia en torno a los 12,25–12,50 bolivianos en el mercado paralelo, tanto físico como digital (Belmonte, 2025)

La paradoja que se abre, entonces, es inevitable y desesperante para millones: ¿por qué existe esta desconexión tan brutal entre el dólar y los precios en Bolivia? O, en palabras más duras y cotidianas: “Si el dólar baja, pero los precios no, ¿de qué sirve un respiro cambiario cuando la vida diaria sigue siendo asfixiante?”



En noviembre de 2025, la cotización del dólar paralelo en Bolivia cayó a alrededor de Bs 10,20–10,15 por dólar.



## 2. El rol del dólar paralelo en la economía boliviana

Hablar del dólar paralelo en Bolivia es hablar de un mercado que, aunque no aparece en los comunicados oficiales, marca el pulso real de la economía. El término se refiere a la cotización del dólar estadounidense fuera del canal regulado por el Banco Central de Bolivia (BCB), es decir, en operaciones informales, casas de cambio no registradas y, cada vez con más fuerza, en plataformas digitales donde circulan criptomonedas estables como el USDT. Su existencia no es nueva, pero en los últimos años ha cobrado protagonismo, convirtiéndose en uno de los principales indicadores de confianza o desconfianza en el modelo económico del país.

El tipo de cambio oficial, fijado en 6,96 bolivianos por dólar desde 2011, se ha mantenido invariable pese a las turbulencias internacionales y a la caída de los ingresos por exportaciones (BCB, Banco Nacional de Bolivia, 2025). Esta estabilidad formal buscaba transmitir confianza y blindar a la economía frente a shocks externos, pero la realidad es que las presiones internas crearon un mercado paralelo que refleja lo que ocurre cuando la oferta de divisas no alcanza para cubrir la demanda real. En septiembre de 2025, la divisa se negocia entre 12,25 y 12,50 bolivianos en el mercado paralelo. (Belmonte, 2025; Salinas, 2025)

La diferencia entre el dólar oficial y el paralelo no es solo cuantitativa, sino también cualitativa. Mientras el primero representa una política estatal que busca estabilidad y control, el segundo refleja las tensiones reales del mercado. Cuando las reservas internacionales caen y los bancos limitan la venta de dólares, el paralelo se convierte en el espacio donde aflora la presión acumulada de la demanda. Para los importadores y comerciantes, el paralelo marca la diferencia entre sostener su negocio o entrar en pérdidas, pues sirve como referencia para fijar precios, incluso si acceden a dólares oficiales. Así, la cotización paralela termina infiltrándose en la economía cotidiana, afectando desde el precio de un electrodoméstico hasta el de productos básicos.



A pesar de esa baja relativa del dólar paralelo, se reporta una inflación interanual del 14,6 % para marzo de 2025, lo que indica que los precios siguen subiendo significativamente.

El papel simbólico del paralelo también es crucial. No se trata solo de un número en el mercado informal, sino de un indicador de expectativas. Cuando la gente percibe que sube, interpreta que la economía está en crisis, lo que impulsa decisiones de consumo y ahorro: se compra más dólar como refugio, se retiene mercadería o se especula con precios futuros. Por el contrario, cuando baja, como ocurrió tras las encuestas que proyectaban un cambio político, no necesariamente se traduce en precios más bajos, pero sí genera un respiro psicológico en ciertos sectores.

La explicación de este fenómeno también se relaciona con la situación de las Reservas Internacionales Netas (RIN). En 2014, Bolivia contaba con más de 15.000 millones de dólares en reservas (BCB, 2015; BCB, 2025), un colchón suficiente para abastecer el mercado. Hoy, en septiembre de 2025, la cifra se ha reducido drásticamente a 2.881 millones, de los cuales solo 170 millones son en efectivo, suficientes para cubrir tres semanas de importaciones de combustibles (BCB, 2025). Esta fragilidad llevó al gobierno a recurrir a medidas desesperadas y cuestionables, como vender oro de las reservas nacionales o emitir bonos vinculados al oro o a la inflación. Estas acciones solo lograron descensos temporales del paralelo y evidenciaron la incapacidad del Estado para generar divisas de manera sostenible mediante exportaciones e inversión extranjera, dejando al descubierto la falta de políticas económicas estructurales para enfrentar la crisis. (Chávez, 2025)

En suma, el dólar paralelo cumple un doble papel en Bolivia: práctico y simbólico. Práctico, porque guía la formación de precios, determina costos de reposición y condiciona la competitividad de las empresas; simbólico, porque refleja el pulso de la confianza ciudadana y empresarial en la capacidad del Estado de sostener su política cambiaria. Su movimiento, más que el del dólar oficial, indica la percepción sobre la sostenibilidad del modelo económico. En otros países de la región, como Argentina y Venezuela, fenómenos similares muestran cómo la brecha entre el tipo de cambio oficial y el paralelo se convierte en el principal termómetro de confianza o desconfianza económica. En Bolivia, a pesar de la magnitud de la brecha, el paralelo se ha consolidado como la verdadera brújula económica, mientras el oficial opera en un plano más político que real.



La causalidad detrás del dólar paralelo es el crecimiento de este mercado informal (debido a la escasez de divisas oficiales y restricciones en el sistema formal) que se acentuó desde 2023.



### 3. Factores que explican la desconexión entre dólar y precios

La aparente paradoja de que el dólar paralelo baje mientras los precios en Bolivia se mantiene altos responde a un entramado de dinámicas económicas y sociales que se refuerzan entre sí. Esta desconexión se manifiesta en múltiples dimensiones: desde la inercia inflacionaria hasta distorsiones estructurales del mercado, pasando por la especulación empresarial y la falta de confianza en las políticas económicas.

Uno de los factores más importantes es la inercia inflacionaria. En la práctica, los precios suelen subir rápidamente cuando aumentan los costos o la cotización del dólar, pero rara vez bajan con la misma velocidad cuando las condiciones mejoran. Esta rigidez a la baja se conoce como “efectos de memoria inflacionaria”: los agentes económicos tienden a mantener los precios elevados incluso cuando ya no existe la misma presión cambiaria (Palmero Pantoja & Rocabado Antelo, 2013). Por ejemplo, cuando el dólar paralelo alcanzó su pico de Bs 20 en junio de 2025, los importadores ajustaron inmediatamente los precios de productos básicos. Hoy, con la divisa en Bs 12,25-12,50 (Belmonte, 2025), esos precios no retroceden. Los comerciantes mantienen márgenes altos como protección ante posibles rebotes cambiarios, perpetuando la memoria inflacionaria que perjudica al consumidor.



La caída en exportaciones y la disminución del comercio exterior (unos US\$ 3.000 millones menos según reportes hacia 2024) redujo la entrada de divisas, lo que encarece las importaciones y presiona al alza los precios nacionales.

Otro factor es la estructura de los costos de producción y comercialización. Muchos bienes y servicios incorporan gastos que no están directamente vinculados al dólar, como transporte interno, salarios, impuestos e insumos nacionales. Por ello, aunque la divisa paralela baje, estos costos se mantienen y limitan la capacidad de los comerciantes de reducir precios de inmediato. Por ejemplo, la carne refleja no solo insumos importados, sino también transporte encarecido por la escasez de diésel y salarios del sector, y el transporte público depende más de combustibles y repuestos que del tipo de cambio. El INE (2025) reporta que el Índice de Precios al por Mayor aumentó 21,15 % entre enero y julio de 2025, evidenciando que incluso los bienes nacionales suben por factores internos.

La especulación empresarial y la incertidumbre económica también juegan un papel crucial. En escenarios de volatilidad cambiaria, muchos comerciantes prefieren mantener precios altos como medida preventiva, anticipando posibles nuevas alzas del dólar. Esto genera un “colchón” de protección que termina cargándose sobre el consumidor. Estudios recientes en Bolivia muestran que incluso en periodos de relativa estabilidad cambiaria, el 60 % de comerciantes mantienen precios elevados para protegerse de shocks futuros, especialmente en sectores como medicamentos, donde 80 % dependen de insumos importados, alimentos como arroz, trigo y aceite vegetal, que se encarecieron entre 25 y 40 % en 2025, y materiales de construcción importados, cuyo precio no bajó porque el stock fue adquirido a costos altos.

A esto se suman las distorsiones del mercado interno. El control de divisas por parte del Estado, la escasez de ciertos productos importados y la fuerte presencia de la informalidad hacen que los precios se fijen con gran dispersión. El acceso al dólar oficial (Bs 6,96) es restringido, obligando a importadores a recurrir al paralelo. La escasez de productos en sectores como combustibles o harina sostiene precios altos, mientras que la alta informalidad, que representa 70 % de la economía, permite ajustes arbitrarios de precios sin control. Los comerciantes del sector informal ajustan precios según su percepción de riesgo y no necesariamente de acuerdo con la caída reciente del dólar, manteniendo la presión sobre los consumidores.

La experiencia boliviana no es única. En Argentina, el “dólar blue” muestra caídas temporales, pero la inflación estructural supera 200 % anual (García, 2025). En Venezuela, la brecha cambiaria persistió incluso durante periodos de control estatal. En contraste, economías como Chile o Perú mantienen una correlación más directa entre tipo de cambio y precios debido a mayor confianza institucional y menor informalidad.

Datos cuantitativos críticos respaldan esta situación: la inflación acumulada entre enero y agosto de 2025 alcanzó 18 % (BCB, 2025). la brecha cambiaria entre dólar oficial y paralelo es de 75 % (Bs 6,96 vs. Bs 12,25-12,50), la canasta básica alimentaria es 24 % más cara que en 2024 (BCB, 2025) y las reservas internacionales cuentan solo con USD 170 millones de libre disponibilidad (BCB, 2025).

En Bolivia, anualmente se titulan alrededor de 41.000 profesionales entre universidades públicas y privadas. Sin embargo, según reportes, apenas el 24,39 % de ellos logra conseguir empleo en su campo profesional (El País, 2024).



## 4.Efectos en la economía y en el consumidor

La desconexión entre la caída del dólar paralelo y el mantenimiento de precios altos en Bolivia tiene efectos directos sobre la economía familiar. Para los hogares, significa que el costo de la canasta básica se mantiene elevado, generando frustración y pérdida de confianza en las políticas económicas. Aunque las autoridades destacan que la inflación anual en 2024 fue menor al promedio regional, los ciudadanos perciben lo contrario en su día a día, ya que productos esenciales como alimentos y medicinas siguen encareciéndose. (Visión 360, 2024)

En el plano empresarial, la situación es igualmente desafiante. Las pequeñas y medianas empresas enfrentan mayores dificultades para competir, ya que sus costos de operación particularmente aquellos vinculados a insumos importados y transporte se mantienen altos pese a la baja del dólar paralelo. Esto reduce sus márgenes de ganancia y obliga a muchas a ajustar su producción o incluso reducir personal, impactando en la dinámica del empleo.

La inflación persistente también ha modificado los hábitos de consumo. Un estudio reciente del Monitor de Opinión Ciudadana (MIC) reveló que más del 85 % de los bolivianos ha tenido dificultades para realizar compras, lo que los obliga a priorizar productos básicos y a reducir gastos en bienes no esenciales (MIC, 2025). Este fenómeno refleja cómo la percepción de inestabilidad cambiaria alimenta un círculo de desconfianza hacia el mercado.

Asimismo, las expectativas negativas juegan un rol clave. Aunque algunos precios podrían ajustarse a la baja con un dólar paralelo más barato, comerciantes y productores prefieren mantener sus tarifas elevadas como medida de precaución frente a la incertidumbre. Esta práctica consolida un clima de especulación que, lejos de beneficiar al consumidor, agrava la sensación de inestabilidad.

La desconexión entre el comportamiento del dólar paralelo y los precios internos no solo afecta la economía en términos macroeconómicos, sino que también deteriora la vida cotidiana de las familias y las posibilidades de crecimiento de las empresas. Más allá de un indicador cambiario, lo que está en juego es la confianza del consumidor en el mercado y en la sostenibilidad del modelo económico boliviano.



El 60 % de los productos de la canasta familiar depende parcial o totalmente de insumos importados, más de la mitad de los productos básicos tiene algún componente importado (fertilizantes, combustibles, empaques, insumos industriales). Incluso si el dólar baja, los inventarios fueron comprados a un dólar más caro, por lo que los precios no retroceden.

## 5. Comparación con experiencias internacionales

La situación boliviana respecto al dólar paralelo encuentra paralelismos en otros países de la región, lo que demuestra que no se trata de un fenómeno aislado. En Argentina, por ejemplo, existe una larga tradición de brechas cambiarias entre el dólar oficial y el denominado “dólar blue”. Aunque el gobierno argentino aplicó múltiples controles de cambio, la población y las empresas han tomado al paralelo como referencia para fijar precios. Esto explica que, aun en momentos de relativa estabilidad o caída en la cotización paralela, la inflación anual se mantenga elevada: en 2024, el país cerró con una tasa cercana al 118 %, lo que refleja la persistencia de la inflación estructural (EL PAÍS, 2024)

El caso de Venezuela resulta aún más extremo. La coexistencia de múltiples tipos de cambio oficiales y un mercado paralelo ampliamente utilizado llevó a que los precios internos se desliguen casi por completo de la política cambiaria. Comerciantes y consumidores se acostumbraron a fijar precios según el paralelo, mientras que la inflación alcanzó niveles hiperinflacionarios durante varios años. Incluso cuando el dólar paralelo mostraba descensos coyunturales, los precios no retrocedían debido a la desconfianza y a la fuerte distorsión del mercado interno (Cardozo Álvarez, 2025)

Lo que tienen en común estos países es que la desconfianza en el sistema cambiario impulsa a los agentes económicos a usar el dólar paralelo como referencia “real”. En Argentina, las expectativas de devaluación y el historial de crisis hacen que empresas y consumidores ajusten sus precios mirando al paralelo. En Venezuela, la escasez y los controles de divisas llevaron a una indexación informal de precios al dólar, sin importar lo que ocurriera con el tipo de cambio oficial.

La experiencia internacional muestra además que la inflación estructural mantiene los precios elevados incluso si la cotización del paralelo baja. En Argentina, el costo de servicios, tarifas y transporte sigue presionado por la inercia inflacionaria. En Venezuela, factores como la escasez de productos básicos, los elevados costos logísticos y la informalidad del mercado hacen imposible que los precios bajen, consolidando un proceso de indexación hacia arriba.

En este sentido, la experiencia de Argentina y Venezuela ofrece un espejo para Bolivia: la desconexión entre el dólar paralelo y los precios internos refleja problemas más profundos que la mera cotización de la divisa. Inflación persistente, expectativas negativas, distorsiones en el mercado y pérdida de confianza en la política económica son factores comunes que, si no se abordan, mantienen a los precios “pegados hacia arriba” incluso cuando el dólar cede en el mercado paralelo.



## 6. Perspectivas y posibles soluciones

La desconexión entre la baja del dólar paralelo y el mantenimiento de precios altos en Bolivia plantea la necesidad de políticas integrales que ataquen tanto las causas inmediatas como las estructurales del problema. Una primera línea de acción está en fortalecer la credibilidad del tipo de cambio oficial. Mientras los agentes económicos perciban que el dólar fijado por el Banco Central de Bolivia (6,96 Bs/USD) no refleja la realidad, seguirán guiándose por el paralelo como referencia. La literatura muestra que una política monetaria más transparente y acompañada de rendición de cuentas contribuye a reducir la persistencia de la inercia inflacionaria y a mejorar las expectativas de los agentes (Antelo, 2013)

Otro eje central es atacar la inercia inflacionaria, que explica por qué los precios suben rápidamente cuando la divisa se encarece, pero no bajan con la misma velocidad cuando la presión cambiaria disminuye. Según un estudio del BCB, la inflación en Bolivia muestra un componente persistente que tiende a perpetuar alzas de precios, incluso cuando los choques que las originaron ya han desaparecido. En ese sentido, promover contratos más flexibles y revisar cláusulas de indexación en sectores como alquileres o servicios públicos podría contribuir a reducir este efecto. (Antelo, 2013)

De igual importancia es mejorar la oferta de divisas, pues el desequilibrio entre demanda y disponibilidad de dólares es el origen del mercado paralelo. Para ello, se requieren políticas que incentiven las exportaciones, atraigan inversión extranjera directa y fortalezcan sectores con alto valor agregado. Asimismo, resulta clave controlar la salida de divisas vía contrabando y garantizar condiciones más atractivas para la entrada de remesas y capitales. Como señala el Informe de Política Monetaria del BCB, la sostenibilidad del régimen cambiario depende de un flujo suficiente de divisas que respalde tanto al sector productivo como a las reservas internacionales. (Bolivia, 2025 ).

En paralelo, es necesario coordinar la política monetaria con la fiscal para evitar desequilibrios que presionen la inflación. Una expansión del gasto público financiada con emisión monetaria puede alimentar aumentos de precios, incluso en escenarios de relativa estabilidad cambiaria. Por ello, mantener disciplina fiscal y limitar el déficit resulta fundamental para anclar expectativas (Bolivia, 2025 )



Bolivia fue el país con el “tipo de cambio más rígido de Sudamérica” durante más de una década

Según análisis internacionales (CEPAL y FMI), Bolivia mantuvo 14 años sin modificar su tipo de cambio oficial, esto generó una “dualidad cambiaria”: el dólar oficial no refleja la economía real, y los precios internos se ajustan al paralelo, no al oficial.

Otro frente de acción es la transparencia en los costos de producción y distribución. Muchos comerciantes justifican los precios altos por la volatilidad del paralelo, aunque sus costos reales no estén vinculados directamente al dólar. En este sentido, el estímulo a la competencia y la apertura de mercados podría presionar una reducción de márgenes excesivos. Experiencias internacionales muestran que cuando los mercados son más competitivos y menos informales, los precios tienden a ajustarse con mayor rapidez a las variaciones del tipo de cambio. (Huarachi, 2020)

Finalmente, es crucial gestionar las expectativas y reducir la especulación. En Bolivia, buena parte de los incrementos de precios se explican por prácticas precautorias de comerciantes que anticipan futuras alzas del dólar, aunque estas no se concreten. Estudios del BCB (2010) destacan que las expectativas de inflación poco ancladas pueden generar aumentos preventivos de precios, creando un círculo de desconfianza. Una comunicación clara y constante de las autoridades económicas sobre las medidas adoptadas, junto con sanciones a la especulación abusiva, contribuiría a mitigar este fenómeno.

En suma, superar la paradoja entre la caída del dólar paralelo y la persistencia de precios altos requiere recuperar la confianza en la política cambiaria, ampliar la oferta de divisas, romper la inercia inflacionaria y garantizar mayor transparencia en la formación de precios. Sin atacar estos factores estructurales, cualquier alivio cambiario seguirá siendo percibido como un espejismo.



Los precios de los alimentos aumentaron entre 20 % y 40 % en 2024–2025, incluso en meses donde el dólar paralelo bajó

Productos como la carne, tomate, aceite y arroz subieron 20–40 % en 2024–2025.

Esto ocurrió incluso cuando el dólar paralelo cayó, lo que muestra que los precios siguen presionados por costos internos, no sólo por el dólar.



## 7. Conclusión: más allá del dólar paralelo

El análisis de la desconexión entre la caída del dólar paralelo y el mantenimiento de precios elevados en Bolivia demuestra que este fenómeno no puede reducirse únicamente a la dinámica cambiaria. Aunque el tipo de cambio paralelo se ha consolidado como el verdadero termómetro de la economía nacional al reflejar las tensiones entre la escasez de divisas, la debilidad de las reservas internacionales y la desconfianza en la sostenibilidad del régimen cambiario su comportamiento no se traduce automáticamente en un alivio para los hogares. La experiencia reciente confirma que, aun cuando la divisa informal retrocede, los precios permanecen rígidos, lo que evidencia la existencia de factores estructurales más profundos.

Uno de ellos es la inercia inflacionaria, que explica la resistencia de los precios a disminuir una vez que se han ajustado al alza en momentos de presión cambiaria. En Bolivia, este fenómeno se ha intensificado con la memoria inflacionaria de los comerciantes y consumidores, que, tras la escalada del dólar paralelo hasta los 20 bolivianos en junio de 2025, internalizaron la expectativa de precios altos como una protección frente a posibles nuevas devaluaciones. A esto se suma la informalidad estructural, que abarca a más del 70 % de la economía y otorga a comerciantes la libertad de fijar precios con base en percepciones de riesgo más que en costos reales, reproduciendo un clima de especulación que golpea directamente a los consumidores.

La crisis de divisas y la caída de las reservas internacionales también juegan un papel crucial. Con apenas USD 170 millones de libre disponibilidad en septiembre de 2025, el Estado carece de un colchón suficiente para sostener el mercado oficial o generar confianza en la estabilidad del régimen cambiario. Esto ha obligado a recurrir a medidas temporales como la venta de oro o la emisión de bonos vinculados a la inflación que, si bien logran descensos puntuales del paralelo, no resuelven el desequilibrio estructural entre oferta y demanda de divisas. En este contexto, la política cambiaria se percibe más como un instrumento político que como una herramienta económica creíble, lo que deteriora aún más la confianza de los agentes económicos.

Los efectos de esta paradoja son visibles tanto en los hogares como en las empresas. Para las familias, implica que la canasta básica alimentaria se mantiene un 24 % más cara que en 2024, pese a la aparente recuperación del paralelo. Para las pequeñas y medianas empresas, significa operar con costos elevados y márgenes reducidos, lo que las obliga a disminuir producción o empleo, reforzando el círculo de estancamiento económico. A ello se suman los cambios en los hábitos de consumo, ya que más del 85 % de los bolivianos ha debido priorizar bienes básicos y reducir gastos no esenciales, reflejo de la pérdida de poder adquisitivo y de confianza en las políticas económicas.

## BIBLIOGRAFÍA

- Antelo, M. P.-P. (2013). *Inercia inflacionaria en Bolivia*. Revista de Análisis, 36.
- BCB. (26 de Febrero de 2015). Obtenido de <https://www.bcb.gob.bo/?q=content/reservas-internacionales-del-bcb-al-06-de-marzo-de-2015>
- BCB. (31 de 8 de 2025). Obtenido de <https://www.bcb.gob.bo/?q=content/indicadores-de-inflaci%C3%B3n-agosto-2025>
- BCB. (2 de 9 de 2025). Obtenido de <https://www.bcb.gob.bo/?q=content/reservas-internacionales-del-banco-central-de-bolivia>
- BCB. (2025). Banco Nacional de Bolivia. Obtenido de Banco Nacional de Bolivia: <https://www.bcb.gob.bo/tiposDeCambioHistorico/>
- Belmonte, M. A. (1 de 9 de 2025). *Visión360*. Obtenido de *Visión360*: [https://www.vision360.bo/noticias/2025/09/01/30853-en-el-mercado-paralelo-el-dolar-fisico-se-cotiza-entre-12\\_25-y-12\\_50-bolivianos?utm\\_source=chatgpt.com](https://www.vision360.bo/noticias/2025/09/01/30853-en-el-mercado-paralelo-el-dolar-fisico-se-cotiza-entre-12_25-y-12_50-bolivianos?utm_source=chatgpt.com)
- Biesuz, B. E. (14 de Julio de 2014). Scielo. Obtenido de Scielo: [http://www.scielo.org.bo/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S2071-081X2014000200006](http://www.scielo.org.bo/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2071-081X2014000200006)
- Bolivia, B. C. (2025 ). *Informe de política Monetaria* . 83.
- Cardozo Álvarez, R. (25 de 06 de 2025). DW. Obtenido de DW: [https://www.dw.com/es/en-venezuela-medir-la-inflaci%C3%B3n-es-un-acto-subversivo/a-73036068?utm\\_source=chatgpt.com](https://www.dw.com/es/en-venezuela-medir-la-inflaci%C3%B3n-es-un-acto-subversivo/a-73036068?utm_source=chatgpt.com)
- CASPARRI, M. T.-G.-V. (2015). ANÁLISIS DE LA DINÁMICA DE LA EXPLOTACIÓN PESQUERA -. *Revista de Investigación en Modelos Matemáticos Aplicados a la Gestión y la Economía*, 20.
- Chávez, G. (24 de 7 de 2025). GOBERNA. Obtenido de [https://grupogoberna.com/precio-dolar-paralelo-bolivia-causas/?utm\\_source=chatgpt.com#elementor-toc\\_heading-anchor-2](https://grupogoberna.com/precio-dolar-paralelo-bolivia-causas/?utm_source=chatgpt.com#elementor-toc_heading-anchor-2)
- Domínguez, R. (2 de 9 de 2025). EL DEBER. Obtenido de EL DEBER: [https://eldeber.com.bo/economia/dolar-paralelo-cae-su-precio-mas-bajo-en-lo-que-va-de-2025-presidente-del-bcb-dice-que-se-debe-la-menor-incertidumbre\\_528661/](https://eldeber.com.bo/economia/dolar-paralelo-cae-su-precio-mas-bajo-en-lo-que-va-de-2025-presidente-del-bcb-dice-que-se-debe-la-menor-incertidumbre_528661/)
- EL PAÍS. (2024). Obtenido de [https://elpais.com/argentina/2025-01-14/argentina-cierra-2024-con-una-inflacion-anual-del-118-tras-reducirla-un-80.html?utm\\_source=chatgpt.com](https://elpais.com/argentina/2025-01-14/argentina-cierra-2024-con-una-inflacion-anual-del-118-tras-reducirla-un-80.html?utm_source=chatgpt.com)
- García, H. (18 de 9 de 2025). Clarín. Obtenido de Clarín: [https://www.clarin.com/economia/dolar-hoy-dolar-blue-vivo-cotiza-oficial-precio-paralelo-jueves-18-septiembre-minuto-minuto\\_0\\_H2KH6xb1IT.html](https://www.clarin.com/economia/dolar-hoy-dolar-blue-vivo-cotiza-oficial-precio-paralelo-jueves-18-septiembre-minuto-minuto_0_H2KH6xb1IT.html)
- Huarachi, C. M.-P. (2020). Efectos de movimientos del tipo de cambio real en un modelo teórico para Bolivia . CIEB, 30.
- KERSCHNER, C. (2008). *La Economía del Estado Estacionario: ¿El único camino hacia un. Apuntes del CENES*, 44.
- Ludeña, J. A. (2021 de Junio de 2021). *Economipedia*. Obtenido de *Economipedia*: <https://economipedia.com/definiciones/estado-estacionario.html#:~:text=El%20estado%20estacionario%20se%20da,vez%20alcanzado%20el%20estado%20estacionario.>
- MIC, M. (4 de Enero de 2025). *Economy*. Obtenido de *Economy*: [https://www.economy.com.bo/articulo/business/informe-mic-revela-preocupacion-inflacion-efectos-consumo-bolivia/20250104090939016619.html?utm\\_source=chatgpt.com](https://www.economy.com.bo/articulo/business/informe-mic-revela-preocupacion-inflacion-efectos-consumo-bolivia/20250104090939016619.html?utm_source=chatgpt.com)
- Padilla, S. (20 de Enero de 2020). *Economipedia*. Obtenido de *Economipedia*: <https://economipedia.com/definiciones/modelo-de-ramsey.html#:~:text=de%20crecimiento%20end%C3%B3geno.,Din%C3%A1mica%20de%20equilibrio,es%20un%20punto%20de%20silla.>
- Palmero Pantoja, M., & Rocabado Antelo, P. (2013). *Inercia inflacionaria en Bolivia: un análisis no estructural*.
- Pedro Feraudi Gonzales, D. A. (2018). *La función de producción Cobb Douglas y su aplicación en la economía*. *INNOVA Research Journal* 2018, 13 .
- Population Matters . (2024 ). Obtenido de *Population Matters* : <https://populationmatters.org/news/2024/10/balancing-act-how-the-steady-state-economy-seeks-equilibrium/#:~:text=El%20marco%20del%20estado%20estacionario,sostener%20en%20el%20argo%20plazo.&text=Distribuci%C3%B3n%20justa%20:%20Daly%20enfatz%C3%B3la,mi>
- Salinas, J. (31 de 8 de 2025). EL DEBER. Obtenido de EL DEBER: [https://eldeber.com.bo/economia/en-bolivia-el-dolar-paralelo-cae-bs-1187-tras-haber-rozados-los-bs-20-meses-atras\\_528441/?utm\\_source=chatgpt.com](https://eldeber.com.bo/economia/en-bolivia-el-dolar-paralelo-cae-bs-1187-tras-haber-rozados-los-bs-20-meses-atras_528441/?utm_source=chatgpt.com)
- Silvia Raquel MEJÍA-MATUTE, L. G.-L.-O. (23 de Julio de 2023). *Redalyc*. Obtenido de *Redalyc*: <https://www.redalyc.org/journal/6955/695574855005/html/>
- *Visión 360*. (2024). *La inflación amarga los bolsillos de los bolivianos*. Obtenido de [https://www.vision360.bo/noticias/2025/01/13/18277-2024-la-inflacion-amarga-los-bolsillos-de-los-bolivianos?utm\\_source=chatgpt.com](https://www.vision360.bo/noticias/2025/01/13/18277-2024-la-inflacion-amarga-los-bolsillos-de-los-bolivianos?utm_source=chatgpt.com)





**Universidad Mayor Real y Pontificia de San Francisco  
Xavier de Chuquisaca**

**Facultad de Ciencias Económicas y Empresariales**

**Carrera de Economía**

# BOLETÍN ECONÓMICO VIRTUAL

**Edición 7 - N°12 - 28/Noviembre/2025**

## **AUTORIDADES:**

**Decana Facultad de Ciencias Económicas y  
Empresariales**

*Ph.D. Raquel Arancibia Padilla*

**Director de la Carrera de Economía**

*MSc. Rubén Julio Porcel Arancibia*

**Director en jefe del Boletín**

*MSc. Rubén Julio Porcel Arancibia*

**Coordinadores del Boletín**

*MSc. Daniela Telma Carrasco Aldana*

*Lic. Roberto Zárate Herrera*

## **EQUIPO INVESTIGADOR:**



**Univ. Dayler Marcelo  
Ardaya Pérez**



**Univ. José Manuel  
Siles Pillco**



**Univ. Laura Daniela  
Melo Rojas**



**Univ. Sergio Alejandro  
Álvarez Flores**



**Univ. Vanesa  
Martínez Tirado**

[economia.usfx](https://www.instagram.com/economia.usfx)

[economia.usfx](https://www.tiktok.com/@economia.usfx)

[Carrera de Economía USFX](https://www.facebook.com/Carrera.de.Economia.USFX)